EL FERROCARRILICO

SEMANARIO JOCOSO

Tirada 1.800.000 ejemplares. — Veinte ediciones diarias.

AÑO II. | Precios de suscripcion 2 pesetas trimestre, 15 cts. número suelto, 25 cts. número atrasado | CUEVAS 5 DE FEBRERO DE 1906 | Administracion y Redaccion, San Antonio 4. PAGO ADELANTADO | NÚM. 45.

El Ferrocarrilico es el periódico de mayor circulacion de Cuevas

Escuelas Públicas

Un habitual ensimismamiento es en la niñez, indicio fundado de estupidez, ó de un entendimiento profundamente conocedor.

Bathes.

Ponderaba en cierta ocasion en presencia de un jesuita, las riquezas, la importancia y el influjo que la compañía habia adquirido en el mundo en tan poco tiempo, comparandola con el escaso éxito que otras aspiraciones y otros intereses sociales habian, aun despues de tantos esfuerzos alcanzados.

—Pues, la diferencia está, apuntó el padre, solamente en que tilde.

—¿Cómo en un tilde? le replicaron. Aclare Ud. eso».

—«Consiste en que nosotros, en todos los asuntos que se refieren á la compañía, vamos á una; y los demás van en sus negocios á *uña*».

Creo, lectores, que ha llegado la ocasión de que todos los elementos que puedan y deban contribuir á levantar nuestras escuelas públicas, hoy esperanza de la sociedad, tomen ejemplo y vayan á *una*, á tan alto fin.

Mas antes, aprendamos á tener un corazón generoso y un alma capaz de las más altas virtudes para alentar los espíritus decaidos, fortalecer á los que flaquean y sostener á los que vacilan; desechemos todo sentimiento de egoismo, defecto demasiado comun por desgracia, y tengamos presente que el corazón egoista es como una flor sin aroma, ó como uno de esos dáticos y nublosos en que el sol no esparce sobre la tierra sus brillantes y vivificadores rayos.

Voy, pues, á emprender la tarea penosísima que me he impuesto, ansioso por demostrar una vez más cuánto amo las escuelas públicas, las que pertenecen á mi infancia y á las que debo los pocos conocimientos que poseo. Saludolas con el sagrado respeto que inspiran y las guardaré eternamente un sentimiento de gratitud.

Los argumentos, las verdades, los disparates y las razones, todo unido y mezclado del modo más espantoso, parece sumergido en las profundidades de mi cabeza buscando la clave de algún resultado comun y adecuado al fin ulterior y que me propongo.

A los encargados de la educación en la niñez, tanto de nuestra patria como en todos los pueblos del mundo, cabe preparar el terreno á fin de aniquilar el vigor de la ignorancia y estrechando los fraternales vínculos del cariño mútuo que establecen las excelencias de la buena educación, madre de la civilizacion universal, contribuyan á la organización, desarrollo y fomento de la educación general.

Pero dejemos á un lado tarea tan ardua, cuanto penosa para el educador, y veamos el terreno firme con el que se ha de contar para nuestros ideales. Hagamos cargos y argumentos al que se los merece y guardemos silencio con aquellos mártires de la sociedad, que tan altamente desempeñan sus funciones; respetemos al maestro.

Si Presidente de la municipalidad de Cuevas, ¿no surge en su plausible afánico una pica de emulacion, ante las acusaciones de un padre de familia que reclama la atencion un corto tiempo de preferencia hacia las escuelas públicas que Ud. tan dignamente preside, contribuyendo de una manera directa al engrandecimiento de la educación que por desgracia tanto se escasea en nuestro pueblo? No tiene Ud. presente que sin educación no puede haber engrandecimiento para el porvenir, ni puede existir moralidad, ni comun bienestar; que se conculca la paz, el orden público, el amor, á las instituciones, y el respeto individual? ¿Cómo creer de un joven é ilustrado Alcalde, que impulsado de los nobles sentimientos que le adornan, no va á seguir á otros tantos hombres ilustres y reflexivos, que aman por igual la educación de su pueblo? No puede ser, y sería hacer traición á la justicia creer que nuestro Presidente municipal, sobreponiéndose, no haga un esfuerzo para dulcificar la triste situación de las escuelas públicas que preside, quedando muy por encima de alguno de sus antecesores que no se denigraba en decir á mandíbula batiente «No me importa se cierren, todas las escuelas me tienen sin cuidado». Y se cerró la escuela número 2 de niñas, por aquellos reinados, se continúa porque no hay dinero para pagar, ni mucho menos para obtener el grandioso ventanal del *circel* que se ha dedicado para escuela y en cuya casa, situada en el centro de la población, y en el barrio de Bravo, allí ha sido instalada la escuela de niñas, quedando maestra de la citada escuela, recibiendo ese cargo como premio á sus incesantes trabajos. Pero D. Manuel Soler, Ud. es padre de familia y desearía para sus hijos, quizás algún título de Castilla. Vamos, acompañado de la Junta de Sanidad, visite las escuelas públicas; allí prácticamente verá Ud. alguna de ellas instalada en dos habitaciones sin condición alguna higiénica y donde se reunen noventa y cien niñas, expuestas á mil enfermedades quizás contagiosas; no queremos títulos para ellas, pero sí educación y salud, lo que no puede obtenerse en tal estado; pero no hay dinero para pagar las casas, menos habrá para buscarlas; que entre el tifus y la destruccion en Cuevas. ¿Para qué se quiere que haya un pueblo sin educación y sin escuelas? Si Inspector de la Junta de Sanidad,

Diputación de Almería — Biblioteca. Ferrocarrilico, El (Cuevas de Almanzora). 5/2/1906, p. 1